

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Carlos Aldunate se encuentra confinado en su casa de campo en Aguas Claras, donde aún no ha llegado el virus. "Me vine el 15 de marzo, el mismo día en que cerramos el Museo de Arte Precolombino", cuenta al teléfono. Y no ha dejado ni un minuto de trabajar. Esta semana ha estado calculando cómo rebajar, sin dañar lo esencial (colecciones y personal), el presupuesto del museo para el 2021.

Está solo en el campo. Se acompaña de libros. "Traje algunas obras de narrativa chilena y releo mucho a San Juan de la Cruz y a Santa Teresita. Me hacen bien, me hacen pensar, me comunican con lo que creo", confiesa con sencillez. Una profunda cultura y su mirada abierta y transversal lo sitúan como líder entre sus pares.

Su pasión por la naturaleza, que le viene desde niño y también de sus tiempos de arqueólogo, lo impulsó a comprar este campo y a construir "esta pequeña casa al lado de un bosque nativo". Eligió una zona cercana a la Quebrada del tigre, en Zapallar, donde Sergio Larraín García Moreno, uno de los pioneros de la arquitectura moderna en Latinoamérica y en Chile, y gran coleccionista, le pidió en 1977 que lo ayudara a catalogar y organizar un museo para donar las miles de piezas precolombinas que había reunido en su vida. Aldunate lo hizo y se convirtió en el director, hasta hoy, del museo chileno más reputado en el exterior, ejemplo museográfico y uno de los más visitados del país.

En tiempos de crisis debido a la pandemia, este abogado, antropólogo y arqueólogo (de 79 años) logra mantener el museo a flote cuando entidades como el Met de Nueva York han estado a punto de ir a la quiebra y un informe del Consejo Internacional de Museos indica que existe la posibilidad de que "un tercio de los museos del mundo desaparezca por la crisis de la pandemia". Aldunate se prepara para afrontar el nuevo escenario. Y reflexiona con "Artes y Letras" sobre los cambios que vienen, el rol de la sociedad y la cultura, el arte y los museos.

"Vuelco cultural hacia la naturaleza"

—Desde su mirada de antropólogo, ¿cómo nos ve como sociedad después de esta pandemia?

—Vamos a cambiar muchísimo. Pero soy optimista en cuanto a que esta crisis traerá consecuencias buenas para la humanidad, la que ha maltratado a la naturaleza. Este virus es parte de la naturaleza. Las pandemias que han estado viniendo en forma vertiginosa en las últimas décadas responden a una cadena biológica, cultural y antropológica que no sabemos hasta dónde va a llegar. Tiene que venir una vuelta hacia el cuidado de la naturaleza. El sistema natural y cultural del hombre está llegando a una crisis radical. Este vuelco implicará también a la antropología y a la filosofía. Van a venir cambios culturales en la relación del hombre con la naturaleza, con énfasis en lo espiritual, en lo cosmológico del hombre.

—¿Varios hablan del fin de la sociedad del rendimiento, del fin de una sociedad existista.

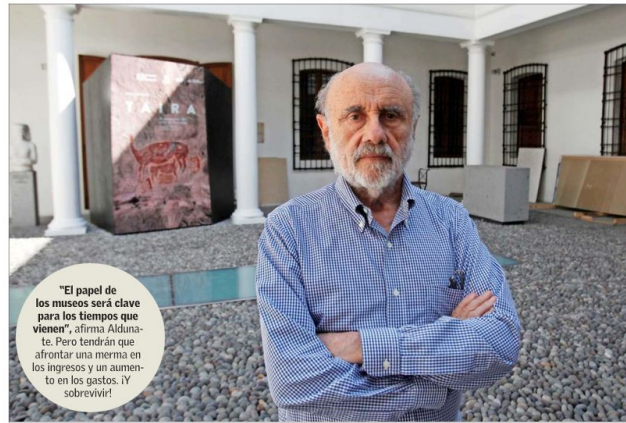
—"Lo estamos viendo. La economía ha sido completamente sobrepasada y no es la solución para todos los aspectos del ser humano. La sobreexplotación de la economía es la que ha estado perjudicando a la naturaleza. La transformación cultural debe apuntar a tener una mayor relación con los procesos naturales".

—¿Cómo percibe el rol del mundo cultural en el país próximamente?

ANTROPÓLOGO, ABOGADO Y ARQUEÓLOGO | Ante próximo escenario cultural y de los museos en Chile

CARLOS ALDUNATE: "El arte es el lenguaje simbólico más importante del hombre"

"El sistema natural y cultural del hombre está llegando a una crisis radical", afirma el director del Museo Chileno de Arte Precolombino. Habla del rol clave de la cultura, el patrimonio y los museos cuando se alerta que un tercio de ellos en el mundo puede desaparecer.



"El papel de los museos será clave para los tiempos que vienen", afirma Aldunate. Pero tendrán que afrontar una merma en los ingresos y un aumento en los gastos. ¡Y sobrevivir!



Con un tercio de público menor y estrictas medidas sanitarias reabrió el Museo del Prado. El Precolombino prepara los protocolos y cambios. "Quizá podamos abrir solo algunas salas".

—"Esencial. Es cosa de ver cómo están las expresiones culturales manifestándose a través de streaming, y la gente está ávida de ello. Las artes son un alimento para el alma. En el mundo de los símbolos, el arte es probablemente el lenguaje cultural más importante que tiene el hombre".

Restricciones

—¿Cómo ve el papel de los museos en los próximos meses y años?

—"Tienen que estar al servicio de la sociedad y de los cambios, que serán profundos y vertiginosos. Los museos son un invaluable acervo de cultura,

de educación, de formas de vida, de ayuda a la sociedad. Y su gran interés es que permitan la contemplación de las obras originales, lo que llamamos patrimonio. Porque no es lo mismo ver un video de "Las Meninas" que estar en el Prado. La experiencia estética es irremplazable".

—¿Pero vamos a poder acceder a los museos como antes? Los museos europeos están con drásticas restricciones.

—"Nunca va a ser igual. En los próximos dos o tres años los museos van a tener muchas restricciones, partiendo por los cuidados sanitarios. Y se va a tener que establecer un sistema de vi-

sitas restringido. Estamos haciendo un protocolo que implica un menor número de visitantes, la sanitización de todo el museo y cambios básicos, como las transformaciones al interior de los baños. Tampoco se podrá seguir trabajando en espacios colectivos: tendremos que readequarnos".

—En el Museo del Prado hicieron nuevos recorridos. ¿Contemplan algo así en el Precolombino?

—"Probablemente tendremos menos salas abiertas al público, porque requerimos de muchos más guardias y ello implica grandes gastos. Pensamos que tal vez podríamos abrir la mitad de ellas. En nuestro caso, recibimos una enorme cantidad de turistas del exterior que pagaban una entrada ocho veces más cara que los espectadores nacionales, y ello no existirá. Nos perjudica, pues somos un museo privado con objetivo público y recibimos solo una parte de aportes del Estado, como varios otros museos".

Esta semana, Aldunate ha estado trabajando en un nuevo presupuesto para un escenario con un 20%, un 15% y un 10% menos de recursos. "Hicieron un estudio al Ministerio de las Culturas que los museos hagamos un recorte en los presupuestos —señala—. Lo que implicará reducciones; a nosotros, quizá en lo educacional y en lo referente al patrimonio inmaterial. Tal vez debamos cancelar una muestra sobre chamanismo. Tenemos conseguidas las piezas, incluso de Siberia".

—¿Cómo ve la irrupción de lo digital en los museos? ¿cómo habló de un "espejismo digital".

—"Lo digital nos está ayudando a todos a mantenernos vivos como museos y al público, a estar conectados. Pero es algo totalmente distinto que estar frente a una obra. No es reemplazable. Aunque puede haber una visita digital a una muestra montada por un curador que sea de gran interés".

Museos y patrimonios esenciales

—¿Qué le ha significado el conocimiento del mundo precolombino?

—"En lo precolombino uno encuentra los conceptos más resueltos y maravillosos de la relación del hombre con la naturaleza. El concepto de la Pachamama en el mundo andino, por ejemplo, es el concepto de la tierra como un ser vivo, en el cual estamos insertos. Y en esas culturas, el ser humano al usar la naturaleza tiene que pagarle de algún modo. En el mundo precolombino funciona la reciprocidad entre la naturaleza y el ser humano, entre las sociedades y sus miembros. Es muy interesante que habiendo tenido el mundo inca esas estructuras piramidales, funcionaban a través de la reciprocidad. Había cosas en las formas muy bonitas, como el hecho de que los jefes y los súbditos pedían de una manera como rogando".

—Usted es un gran defensor del resguardo del patrimonio arqueológico en terreno, y ahí está la Cueva de Taira, que considera la "Capilla Sixtina de Chile".

—"Así es. En la Cueva de Taira, en el alto Loa, se encuentra el sistema cosmológico, que es lo que hay que volver a mirar bien hoy. Es un museo en sí, donde las imágenes de los pictogramas en las rocas muestran las relaciones de los humanos con el agua, con los animales, con los cielos. Se simboliza a través de la figura mítica de la Yakana, una llama gigante que hay en el cielo. Ella camina hacia el mar a beber agua y vuelve al día siguiente; trae el agua y trae el ganado; trae la fortuna al hombre. Son imágenes también sumamente valiosas para el arte: están pintadas en una constelación de figuras y dan la impresión de ser tridimensionales. Producen una experiencia estética extraordinaria".

—Y volviendo a los museos en edificios, ¿cuáles le parecen esenciales?

—"Bajo mi mirada, hay museos que son sumamente importantes, como el Museo de San Pedro de Atacama. Contiene la memoria milenaria del pueblo atacameño. Sobre la cultura mapuche está el Museo Mapuche de Cañete, en la provincia de Arauco, con la curaduría de Leonel Lienlaf. Para el diálogo del mundo virreinal español con lo indígena es clave el Museo de San Francisco, con la magnífica pintura que se separa de este novellista. Lo peor reside en un egocentrismo consciente, en una autoreferencia infinita, en la presunción de que el lector es ignorante y tanto, de manera que es incapaz de percibir dichos aspectos. En **Estoico y frugal**, asimismo, tenemos meditaciones pueriles que pasan por originales; pensamientos burdos que quieren ser sutiles; posiciones que caen en el lugar común, a pesar de que se nos exhiben como ideas singulares, en fin, ejemplos, referencias y apreciaciones elementales acerca de incontables pensadores o genios que cualquier persona con educación básica conoce. Aun así, nunca podrá reprocharse a Gutiérrez causar bledo, pues perjuicio de su chocante efectismo, sabe ser ameno.

PÁGINA ABIERTA

AUTOREFERENCIA INFINITA

Estoico y frugal, vigésimo libro del cubano Pedro Juan Gutiérrez (1950), es el título menos adecuado que uno podría imaginar para esta narración o para el conjunto del corpus del autor. Desmedido, exagerado, exhibicionista, líbrico y libidinoso, en esta crónica Gutiérrez resulta siempre entretenido, vital, suelto de cuerpo, incluso hilarante y desde luego, muy cocino.



ESTOICO Y FRUGAL
Pedro Juan Gutiérrez
Editorial Anagrama, Barcelona, 2020, 170 páginas, \$25.000.
NOVELA

tradicado en que ahora escribe con pretensiones de seriedad, abando en citas literarias, pictóricas, musicales, en general artísticas o bien en discursos políticos y filosóficos a ratos graciosos, en ocasiones completamente trillados.

Estoico y frugal conforma una historia desembocadamente autobiográfica, y otro distinguo con respecto a las demás novelas de Gutiérrez, es que, de comienzo a fin tenemos un material compacto, sin un solo punto aparte, con diálogos insertos al interior de este

bloque narrativo, junto a los habituales saltos cronológicos, la incorporación de anécdotas al correr de las páginas o las constantes lucubraciones del prosista a propósito de esto, lo otro y lo de más allá. Sin embargo, no hay inconveniente en ello, puesto que Gutiérrez resulta siempre entretenido, vital, suelto de cuerpo, incluso hilarante y desde luego, muy cocino.

Pedro Juan llega a Madrid en los años 80, en pleno invierno, habiendo ya publicado un exitoso relato, por lo que comienza a codearse con estrellas del mundo libresco hispanico. No obstante, sus preferencias se inclinan hacia los ambientes prostibularios, los lugares donde el desenfreno sexual está garantizado y, sobre todo, el protagonista manifiesta una obsesión por las mujeres maduras, ávidas de acostarse con distintos hombres, de preferencia con Pedro Juan. A Carolina, su amante inicial, la sustituyen una serie de damas, que van desde una madre positiva, un club de señoras muy mayores y aficio-

nadas a los juegos eróticos, una fotógrafa sadomasoquista manejada por un gay voyeurista, una estudiante que está haciendo una tesis sobre Gutiérrez, hasta culminar en Fabrizia, italiana con un pasado borrascoso y un presente atribulado.

Estoico y frugal nos presenta, además, un recorrido por la carrera cultural de Pedro Juan, por el significado que él ve en su producción, por las trampas de la fama e inevitablemente por sus opciones políticas. El socialismo es una estupefacción; el capitalismo, una porquería; las dictaduras, una calamidad; y quizá lo mejor sean los regímenes socialdemócratas. En cada gira, presentación o promoción de sus relatos, Pedro Juan enfrentará a quienes lo consideran un intrínseco. Boicoteando sus actividades públicas, o bien a otros que lo aplauden, lo admiran y lo vitorean cual héroe de la

libertad. Todo esto le genera un profundo rechazo, un aburrimiento sin límites y hasta el deseo de volverse invisible. Por desdichado, tales reacciones, a fuer de velleidades, carecen de autenticidad, puesto que Pedro Juan pasa fantástico mientras viaja por España, Italia, Alemania, la ex URSS, los Alpes, ciudades deslumbrantes o sitios históricos gloriosos, donde casi siempre se luce y conoce a personajes tortorosos, aun cuando, por regla general, se trata de gente interesantísima.

Se ha comparado reiteradamente a Gutiérrez con Charles Bukowski, Jean Genet y Henry Miller. Existen motivos fundados para tal paralelo, por más que las distancias entre el caribeño y esos literatos "malditos" son inmensas. Lo peor de Gutiérrez dista de hallarse en sus manías geniales, en el solazarse por la mujer, en los olores a sudor, orina,

fluidos y en una actitud contraria al amor romántico, que excluiría el intercambio carnal. **Estoico y frugal** posee pasajes acertados o simpáticos y, claro, apela abiertamente al morbo, que es lo que se espera de este novellista. Lo peor reside en un egocentrismo consciente, en una autoreferencia infinita, en la presunción de que el lector es ignorante y tanto, de manera que es incapaz de percibir dichos aspectos. En **Estoico y frugal**, asimismo, tenemos meditaciones pueriles que pasan por originales; pensamientos burdos que quieren ser sutiles; posiciones que caen en el lugar común, a pesar de que se nos exhiben como ideas singulares, en fin, ejemplos, referencias y apreciaciones elementales acerca de incontables pensadores o genios que cualquier persona con educación básica conoce. Aun así, nunca podrá reprocharse a Gutiérrez causar bledo, pues perjuicio de su chocante efectismo, sabe ser ameno.

Comente en: blogs.elmercurio.com/chile

por Camilo Marks